

COMENTARIO AL TRABAJO "TUMORES GÁSTRICOS  
DISTINTOS DEL CARCINOMA. OBSERVACIONES  
EN 58 CASOS"\*

DR. EDUARDO BARROSO\*\*

**E**L ENCARGO de comentar el trabajo de ingreso del Dr. José de Jesús Villalobos es para mí una satisfacción particular y una honrosa distinción. Estimo que el tema escogido por el nuevo académico reviste interés por ser un asunto pocas veces tratado, en que se refleja la amplia experiencia del autor en el estudio de los padecimientos gástricos y también en el de los procesos tumorales. Nos hace notar que los 58 tumores del estómago no carcinomatosos en realidad representan una frecuencia respecto al carcinoma gástrico de 1 a 9. Esta incidencia relativa es en realidad mayor de lo que señala la literatura. Sorprende, además, que puedan dar manifestaciones clínicas de localización en un porcentaje elevado. Villalobos respalda sus recomendaciones de tratamiento quirúrgico de los tumores benignos que dan manifestaciones clínicas, en que suelen dar sangrado y en que algunos se malignizan; enfatiza que cuando son muy pequeños pasan desapercibidos. Su impresión de que todos los pólipos gástricos deben considerarse como potencialmente malignos, va de acuerdo con lo informado por otros autores. Lo que no señala el Dr. Villalobos, seguramente por la índole de su trabajo, es que el alcance de la resección gástrica que se recomienda sea muy limitada si el pólipo es único y si se comprueba con estudio trans-operatorio que su carácter es benigno; en cambio, en la poliposis múltiple la gastrectomía debe hacerse como si se tratara de carcinoma; entidad que en ocasiones no puede descartarse ni siquiera en el acto quirúrgico con el estómago abierto y que impone el examen histológico.

Los tumores malignos no carcinomatosos localizados al estómago presentan perspectivas menos sombrías que los carcinomas, ya que la frecuencia con que se diagnostican sin demora es mayor, las oportunidades que se tienen de efec-

\* Presentado en la sesión del 27 de octubre de 1965.

\*\* Académico numerario, Hospital de Enfermedades de la Nutrición.

tuar un tratamiento radical son considerables y la sobrevida en los enfermos operados ha sido prolongada.

Ante tal panorama de frecuencia relativa de los tumores distintos del carcinoma, y por el hecho de que suelen dar síntomas y complicaciones, es lógico insistir en la necesidad de su reconocimiento por las perspectivas de tratamiento satisfactorio. La ilustración con tablas, placas radiológicas y piezas anatómicas, muestra la disciplina científica del ponente.

Este trabajo del Dr. Villalobos traduce su interés no sólo en la gastroenterología sino en la proyección de su especialidad dentro del campo integral de la medicina; su experiencia profesional es vasta y no se encierra en una sola rama porque él sabe que quien circunscribe el conocimiento tiene peligro de caer en rutina y en transformar su profesión en una mera técnica.

Su vida médica ha sido fecunda, es autor de múltiples trabajos y ha ensayado algunos procedimientos de diagnóstico, por primera vez en México; su casuística en el valor de la prueba de Jirgl en el diagnóstico diferencial de las hepatopatías es muy amplia; sus estudios metabólicos o de fisiología gástrica después de la resección parcial del estómago han sido comentados con elogios en eventos internacionales. Puede decirse que Villalobos ha sido un inquieto investigador clínico a lo largo de su carrera hospitalaria que inició desde interno, prosiguió como residente y coronó con cursos de especialización en gastroenterología tomados en México y en el extranjero. Mantiene su avidez por enseñar y por aprender; no escatima largas horas de trabajo diario al lado de pacientes en hospitales de enseñanza; en aquellos busca aplicar los conocimientos recientemente adquiridos o en descubrir los fenómenos descritos como novedades; busca entablar, con el compañero de trabajo y con el alumno el diálogo que instruye. Es el nuevo académico poseedor de depurado método científico, clínico distinguido, hombre de espíritu generoso que a todo médico y maestro guarda consideración respetuosa.

Por la solidez de su preparación médica, por su limpia trayectoria, por su inquietud científica y amplia experiencia clínica hemos de seguir beneficiándonos con las contribuciones futuras del Dr. Villalobos, a quien hoy extendiendo la más cordial bienvenida a nombre de la Academia Nacional de Medicina.